

FENÓMENO DE EL NIÑO

Por: A.E.A. Eduardo González C.
Comité de Educación Central
edogonzalezc@hotmail.com

A finales del año anterior percibía un ambiente de tranquilidad en nuestro sector cuando se hablaba de las lluvias que por esa época nos acompañaban, realmente fueron una bendición, y a la vez una oportunidad para hablar de algo que me inquieta y que de tiempo atrás nos vienen advirtiendo.

Desde el año 1999 hago seguimiento periódico a las precipitaciones de la zona donde estoy ubicado, y el registro histórico de éstas arroja unos resultados interesantes.

En condiciones climáticas normales los resultados de las mediciones pluviométricas de esta zona varían de 2.000 a 2.400 milímetros por año.

Durante la época húmeda ocasionada por el fenómeno de La Niña entre los años 2008 a 2011 las lluvias alcanzaron niveles cercanos

a 3.000 milímetros/año.

Los dos siguientes años presentaron precipitaciones normales, pero al finalizar el año 2014 solo se registraron 1.536 milímetros que indicaban una reducción del 25% con respecto a la precipitación en un año normal.

Lo más preocupante es cuando comparo las precipitaciones a diciembre 31 de 2015 y puedo constatar

Solo hasta que ocurre un fenómeno climático como este, que pasa factura directa a todos los que tenemos que ver con el sector agropecuario, es cuando nos enteramos de la responsabilidad que tenemos con nuestros recursos naturales.

que presenta 287 milímetros menos que la medición de este mismo período en el año 2014.

Nos refleja que finalmente se mantuvo un tendencia a la reducción de las lluvias, que pasó del 25% al 38% con respecto al nivel normal (2.000 milímetros), siendo así 2015 la época más seca de los últimos 16 años.

Según lo anterior, llevamos dos años consecutivos con lluvias escasas, además las instituciones oficiales y los medios de comunicación nos informan que en el primer trimestre de este año se intensificaría el Fenómeno de El Niño, esta situación implica una reducción en la disponibilidad del agua y del forraje que son indispensables para la alimentación de nuestros ganados.

No podemos continuar indiferentes a esta problemática. Hoy, más que nunca, es importante tomar conciencia sobre la disponibilidad, el aprovechamiento y el ahorro del recurso hídrico en nuestros modelos productivos.